



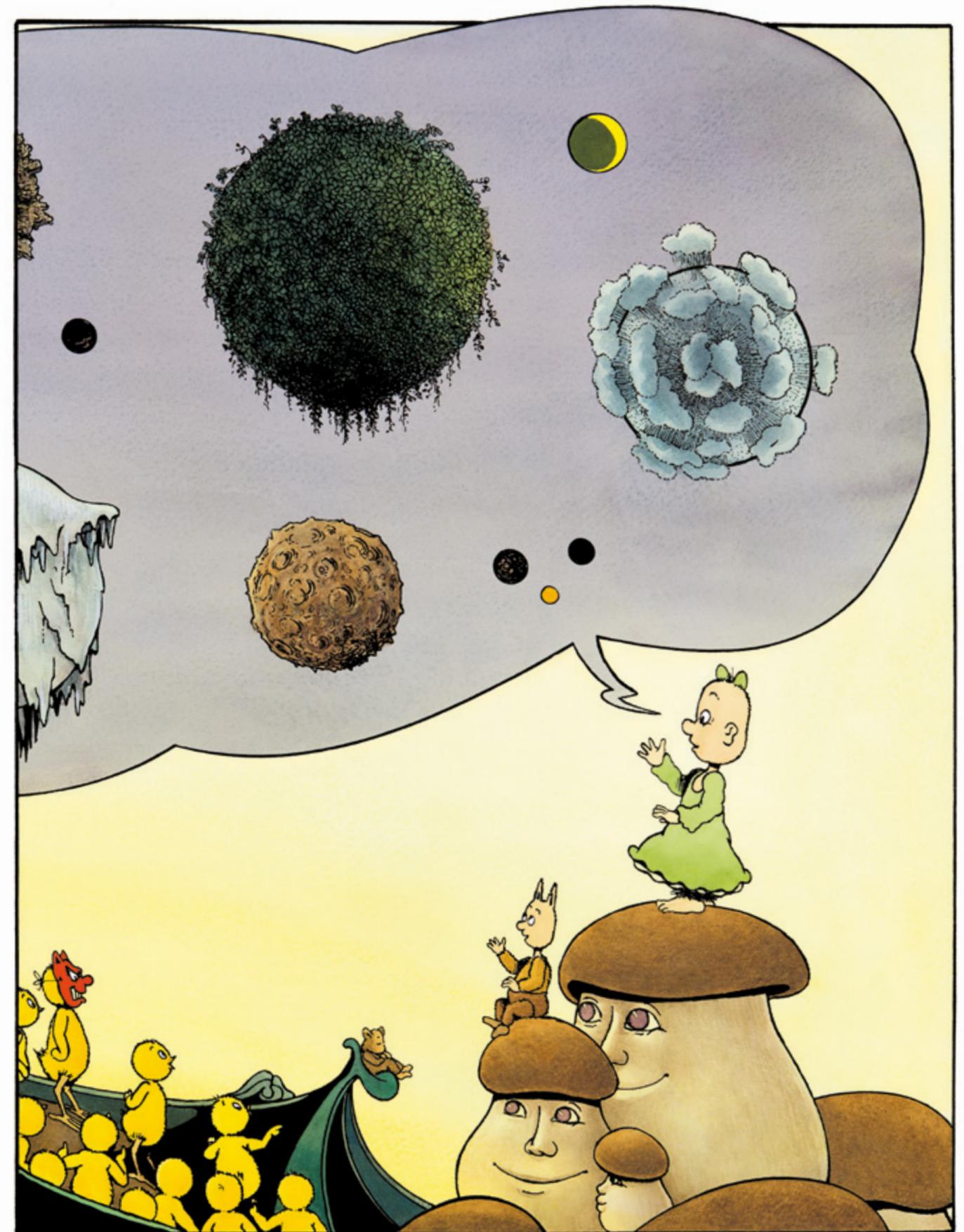
Afuera, el barco espacial de Isea, el *Relámpago I*, acaba de estrellarse contra la casa de los pollitos. Ha quedado casi destruido, pero no hay heridos.
—¡Lo siento, nos quedamos sin combustible, me he liado al aterrizar! —dice Isea.



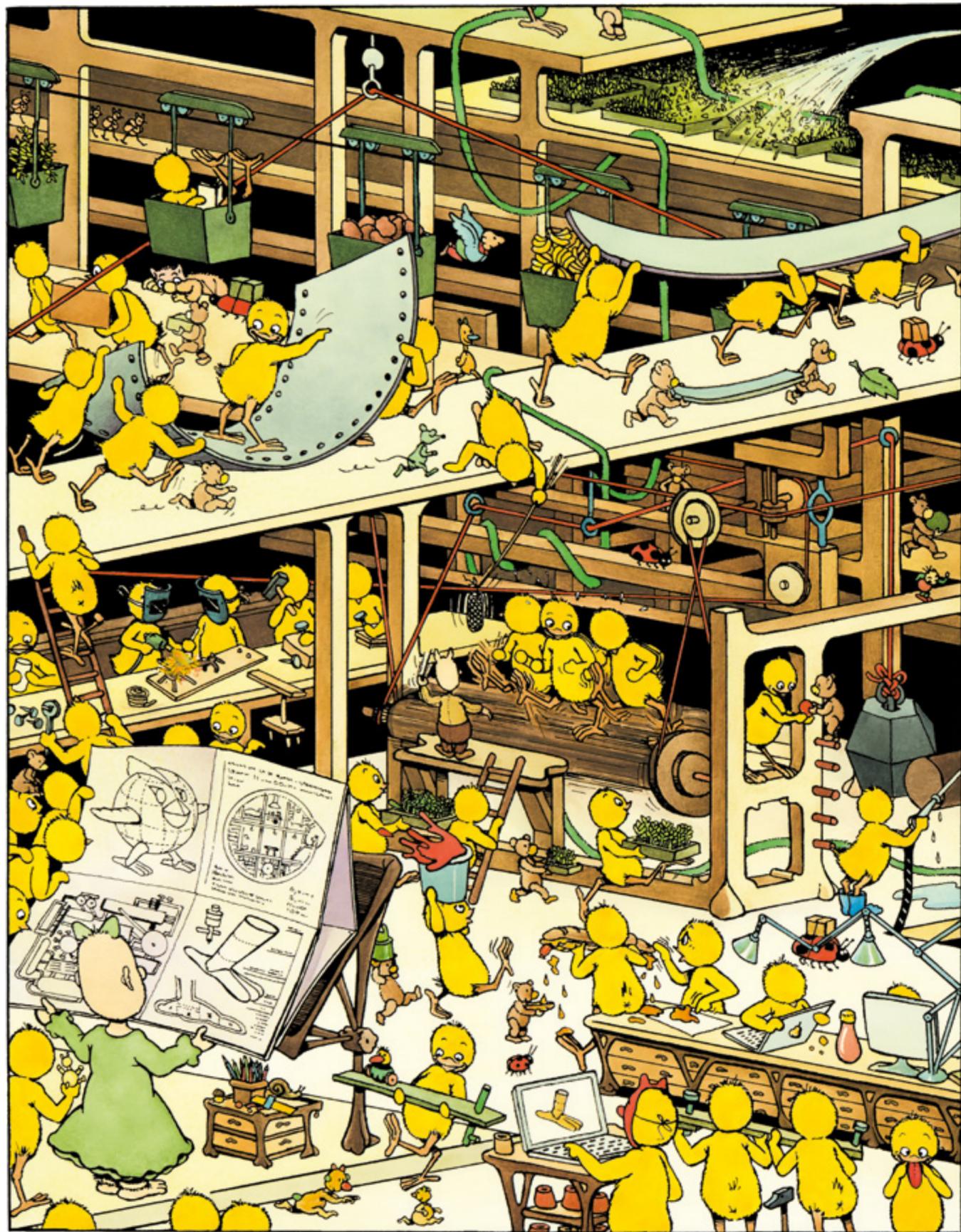
—No hay problema. ¡Volveremos a construirlo! —responde Blas.
—He venido porque os necesito —dice Isea—.
En nuestra galaxia está sucediendo algo muy grave.



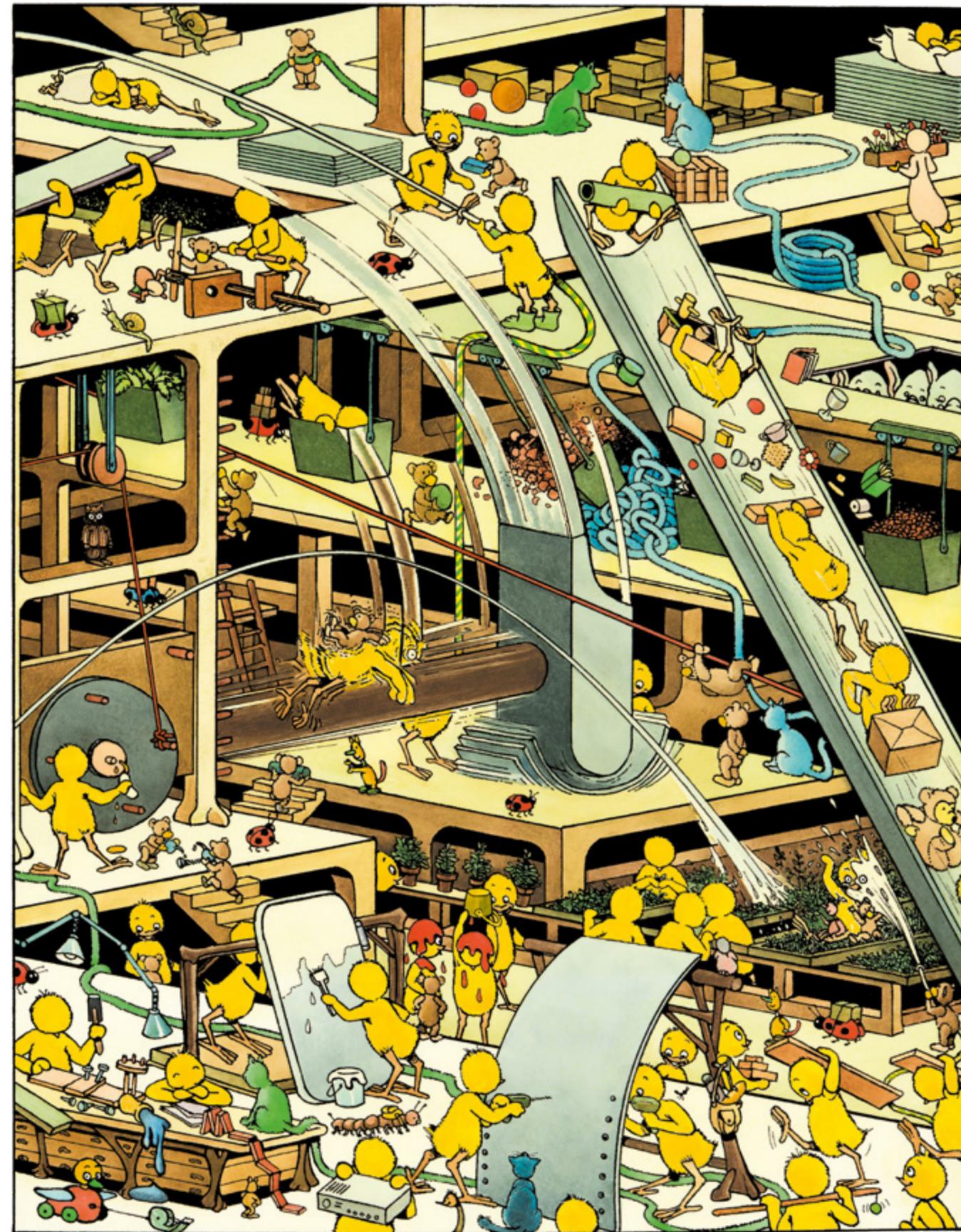
Algo grave y horribilífico. Un mataplanetas está destruyendo los planetas uno por uno, cada uno de una forma distinta. Végula III está asfixiado por un bosque mortal, K.H.27 no es más que un océano donde llueve todo el rato,



Carmina IV es una bola de banquisa, Blógola está en ruinas, Vlabok cubierto de pelos barbúlicos, Sarcusia reventado de cráteres... Tenemos que construir el nuevo barco enseguida y partir todos juntos a matar al Mataplanetas.



En los talleres subterráneos, todas y todos trabajan. Isea ha diseñado los planos de su nuevo barco espacial, el *Relámpago II*. Los pollitos siguen atentamente las instrucciones y fabrican debidamente lo que toca.



Hay tantas chapas a las que dar forma, piezas de motor que fabricar, alimentos y materiales que cargar..., que contar con la ayuda de especialistas resulta muy útil. Una sola colagato son dos, para pensar mejor.